

CONSULADO DE ITALIA EN SAN SEBASTIÁN

TELEGRAMA POSTAL N° 974

Dirección: Real Embajada de Italia - Salamanca – SECRETO

San Sebastián: 12 de mayo de 1937 – XV

Asunto: Negociaciones con los vascos

Refiero detalladamente a vuestra Excelencia lo que he teleografiado en mis comunicados 958 y 960.

El lunes 10 del corriente pude entrar en contacto por medio de un periodista vasco nacional de mi más completa confianza con el Señor Francisco Jorn, conocido financiero de Bilbao que, por residir de manera estable en San Juan de Luz fue Agente de enlace del Gobierno de Aguirre en todas las negociaciones que han tenido lugar en tiempos pasados.

He dicho a Jorn todo lo que me ha comunicado Vuestra Excelencia en sus mensajes 875 del 12 de abril y 1135 del 30 del corriente, es decir, que el gobierno italiano sería totalmente favorable a ofrecer su garantía para la rendición de Bilbao. Tal eventualidad encuentra dificultades debido a que el general Franco considera superflua una garantía extranjera. Sería por lo tanto necesario que el gobierno vasco se dirigiera al Real Gobierno solicitando su intervención.

Jorn ha mostrado el máximo interés. Me ha dicho que el general Mola con fecha 2 de mayo había hecho llegar una nota (de la que adjunto copia) en la que se repiten las promesas de respetar las vidas y los bienes, pero que no se había podido tomar dicha carta en serio por la falta de cualquier garantía práctica. La intervención italiana hubiera podido obviar dicha dificultad.

Jorn ha dicho estar personalmente a favor de la intervención italiana, pero que no tiene ninguna autoridad para poder influir en el gobierno, y por lo tanto me ha

invitado a ponerme en contacto en San Juan de Luz con el canónigo Alberto Onaindía y en Biarritz con Andrés Irujo los cuales se encontraban aquel día en Francia por la llegada de los buques con fugitivos de Bilbao.

Alberto Onaindía (ver también mi telegrama 960) es un sacerdote inteligente que ha estudiado 4 años en la Universidad Gregoriana de Roma, habla italiano y no ignora las relaciones entre el Fascismo y la Iglesia Católica. Es amigo íntimo e influyente de Aguirre.

He repetido a Onaindía todo lo que he expuesto arriba. El canónigo también ha demostrado acoger con gran y favorable interés la eventualidad de una garantía italiana. Ha hecho entender que teme sobre todo una intervención alemana que sería la catástrofe religiosa y económica de Euskadi. La destrucción de Guernika ya ha sido un ejemplo demasiado cruel.

Ha dicho que a pesar de su amistad con Aguirre no tiene toda la influencia que se le atribuye porque en el Gobierno de Bilbao colaboran elementos no nacionalistas. Por ejemplo, me ha dicho, está en un error el Cardenal Gomá que le ha mandado hoy mismo a su mensajero para decirle que él tiene toda la responsabilidad por la continuación de la guerra. Sin embargo, me ha asegurado que hará lo posible ante Aguirre al que habría radioteleografiado inmediatamente todo lo que le he expuesto.

Onaindía ha añadido que consideraba útil que por la tarde me encontrara en San Juan de Luz con el Señor Doroteo Ziaurriz Presidente del Partido nacionalista vasco que también se encuentra en Francia por el asunto de los refugiados.

Durante la tarde he hablado en Biarritz con Andrés irujo, el cual, a diferencia de los otros, ha mostrado que habría alguna posibilidad de.....(ilegible).... en Bilbao no se cree todavía perdida la guerra y que para obtener la rendición sería eventualmente necesaria la concesión de alguna autonomía. También ha añadido que otros gobiernos extranjeros estarían actuando en ese sentido.

De vuelta a San Juan de Luz por la noche, no he encontrado en la cita a Doroteo Zuaurriz y para no mostrar un excesivo interés por mi parte, no le he esperado dejando sin embargo un número de teléfono para que me pueda encontrar si lo necesita.

Onaindía me ha mandado buscar en San Sebastián ese mismo día a la una de la noche diciéndome que tenía necesidad urgente de verme a la mañana siguiente temprano.

En la segunda conversación, Onaindía me ha dicho que Doroteo Ziaurriz ha encontrado la eventualidad de una garantía italiana de sumo interés. Ello sería, ha dicho el Presidente del Partido, la primera posibilidad concreta de pacificación desde el inicio de la guerra, habiendo sido todas las demás vagas e inaceptables. Ha invitado a Onaindía a dirigirse en avión inmediatamente a Bilbao, para entrevistarse con Aguirre.

Onaindía ha deseado que le repitiese claramente los puntos importantes de la cuestión para exponérselos a Aguirre. He sugerido que consideraría útil y oportuno que el Presidente Aguirre me enviase un telegrama para S.E. el Jefe del Gobierno, telegrama que Onaindía me habría podido entregar a fin de transmitirlo en código.

Onaindía me ha dicho de parte de Ziaurriz que éste consideraba vivamente que yo me reuniera con Aguirre y a tal fin, Onaindía habría solicitado al Presidente un pasaporte para hacer el viaje a Bilbao en secreto.

He respondido que no tendría ningún inconveniente en acercarme a Bilbao siempre que el Real Gobierno me hubiera autorizado y que a tal fin había teleografiado inmediatamente a Roma.

Onaindía estará de vuelta en San Juan de Luz esta tarde o mañana por la mañana.

Continuaré comunicándole.

F. Cavalleti